La Metodología Mixta en la Investigación Social: Estrategias de Integración y Superación de Dicotomías Paradigmáticas

Este documento explora la metodología mixta como un enfoque robusto para la investigación social, superando la tradicional dicotomía entre paradigmas cualitativos y cuantitativos. Se define la metodología mixta como la integración deliberada de estrategias, destacando su propósito de abordar objetos de estudio complejos desde múltiples perspectivas. Se detallan las tres estrategias fundamentales de integración propuestas por Bericat (2007) –Complementación, Combinación y Triangulación–, ilustrando cada una con ejemplos aplicados. Finalmente, se discuten las dimensiones metodológicas clave y se enfatiza la necesidad de un diseño riguroso y ético para una comprensión holística de la realidad social.

Alexis E. Rebolledo Carreño

Metodólogo

ORCID: 0000-0003-2728-5723

19 de mayo de 2026

Introducción: El Auge de la Metodología Mixta

La investigación social contemporánea se enfrenta a fenómenos de una complejidad creciente que rara vez pueden ser aprehendidos de manera exhaustiva mediante un único enfoque metodológico. En este contexto, la metodología mixta ha emergido como una alternativa poderosa, ofreciendo un marco para integrar las fortalezas de los métodos cualitativos y cuantitativos. Este enfoque no solo busca la combinación superficial de técnicas, sino una integración deliberada y sistemática de estrategias que permitan una comprensión más profunda y multifacética de los objetos de estudio (Creswell & Plano Clark, 2018). Su propósito fundamental radica en trascender las limitaciones inherentes a cada paradigma por separado, capitalizando sus ventajas complementarias para generar conocimientos más ricos y validados.

La definición de metodología mixta se centra en la combinación de datos numéricos, característicos de la investigación cuantitativa, con datos descriptivos y contextuales, propios de la investigación cualitativa (Hernández-Sampieri et al., 2014). Esta aproximación permite abordar preguntas de investigación que requieren tanto la medición de variables y la generalización de resultados, como la exploración de significados, experiencias y contextos específicos. La principal fortaleza de este enfoque reside en su capacidad para aprovechar las ventajas de ambos paradigmas, mitigando sus respectivas debilidades y proporcionando una visión holística que un solo método no podría ofrecer por sí mismo (Tashakkori & Teddlie, 2010).

Contexto Histórico y Evolución Paradigmática

El surgimiento y consolidación de la metodología mixta se enmarca en un contexto histórico de superación de las rigideces paradigmáticas que dominaron gran parte del siglo XX en las ciencias sociales. Entre 2002 y 2010, se experimentó un 'boom' metodológico, caracterizado por un uso intensivo y una creciente aceptación de los diseños mixtos (Creswell & Plano

Clark, 2018). Este auge fue una respuesta directa a la 'guerra de paradigmas' que históricamente enfrentó a los enfoques positivistas y constructivistas, promoviendo un diálogo más constructivo y menos excluyente entre investigadores de distintas orientaciones.

La evidencia empírica ha respaldado esta tendencia. Análisis de artículos indexados en bases de datos como SciELO han demostrado un incremento significativo en la adopción de estrategias mixtas, especialmente en campos como la educación y las humanidades. Este cambio cultural refleja una maduración en la comunidad académica, que ha reconocido el valor de la integración como un camino para abordar la complejidad de la realidad social de manera más efectiva. La metodología mixta, lejos de ser un compromiso débil, se ha establecido como un puente estratégico que combina fortalezas complementarias, enriqueciendo la capacidad de comprensión y explicación de los fenómenos estudiados (Bryman, 2016).

Superando la Dicotomía Paradigmática: La Doble Pirámide de la Investigación Social

Históricamente, el problema central en la metodología de la investigación ha sido la existencia de posiciones ontológicamente rígidas que generaban una exclusión mutua entre los enfoques positivista e interpretativo. El paradigma positivista, asociado con la investigación cuantitativa, busca la objetividad, la generalización y la explicación causal, mientras que el paradigma interpretativo, ligado a la investigación cualitativa, se enfoca en la comprensión de significados, la subjetividad y el contexto (Guba & Lincoln, 1994). Estas posturas a menudo se percibían como irreconciliables, limitando el alcance y la profundidad de la investigación.

Para ilustrar esta relación, Eduardo Bericat (2007) propone la metáfora de la 'Doble Pirámide de la Investigación Social'. En esta analogía, las pirámides (cuantitativa y cualitativa) están asentadas sobre un mismo desierto, que representa la realidad social. Sus bases son amplias y próximas, simbolizando la conexión fundamental de ambos enfoques con la experiencia empírica. Sin embargo, sus cimas son estrechas y distantes entre sí, lo que representa la distancia metateórica y epistemológica que tradicionalmente ha separado a los paradigmas

positivista e interpretativo. La metodología mixta busca precisamente tender puentes entre estas cimas, reconociendo la validez y complementariedad de ambas perspectivas para una comprensión más completa de la base empírica compartida.

Las Tres Estrategias de Integración Metodológica

Bericat (2007) ha delineado tres estrategias fundamentales para articular y combinar métodos cualitativos y cuantitativos en la investigación mixta, cada una con una lógica y un propósito distintivos. Estas estrategias no son meras técnicas, sino aproximaciones conceptuales que guían el diseño y la ejecución de la investigación, permitiendo a los investigadores seleccionar el tipo de integración más adecuado para sus preguntas y objetivos. Comprender estas lógicas es crucial para evitar un eclecticismo metodológico sin fundamento y para asegurar que la integración sea deliberada y coherente.

1. Complementación (Adición)

La estrategia de complementación, o adición, implica el uso de métodos cualitativos y cuantitativos para abordar dimensiones distintas pero complementarias del mismo objeto de estudio. La lógica subyacente es de independencia, donde cada método revela una 'cara' diferente de la realidad que el otro no puede captar por sí solo. El objetivo principal es evitar la 'ceguera metodológica parcial' y aumentar la riqueza de la descripción, proporcionando una imagen más completa y matizada del fenómeno investigado (Bericat, 2007). No se trata de validar un método con el otro, sino de sumar perspectivas para una comprensión ampliada.

Un ejemplo típico de complementación es la combinación de una encuesta estandarizada con entrevistas en profundidad. La encuesta puede ofrecer datos sobre la extensión y representatividad de ciertas características o actitudes en una población, mientras que las entrevistas proporcionan profundidad y significado a las experiencias individuales. Ambos métodos operan en paralelo, aportando información que, aunque diferente, se suma para construir un conocimiento más robusto. Esta estrategia es particularmente útil cuando el

fenómeno de estudio posee múltiples facetas que requieren herramientas metodológicas diversas para ser plenamente exploradas (Creswell & Plano Clark, 2018).

Caso Aplicado: Factores Socioemocionales en el Rendimiento Escolar

En una tesis que investiga 'Factores Socioemocionales en el Rendimiento Escolar', la estrategia de complementación se manifestaría en dos componentes principales. El componente cuantitativo podría consistir en una encuesta estandarizada aplicada a 500 estudiantes, revelando, por ejemplo, que 'el 65% presenta niveles altos de ansiedad correlacionados con bajo rendimiento'. Este dato ofrece una visión de la magnitud y prevalencia del problema a nivel poblacional, permitiendo identificar patrones y relaciones estadísticas.

Paralelamente, el componente cualitativo podría incluir 10 entrevistas en profundidad con 'casos críticos' identificados en la fase cuantitativa. Estas entrevistas podrían revelar 'relatos que exponen la presión familiar y el miedo paralizante al fracaso como causas raíz' de la ansiedad. El resultado integrado de esta tesis sería una comprensión que no solo dimensiona la magnitud del problema (extensión/ cuantitativo), sino que también explica las vivencias subjetivas y los significados que lo originan (profundidad/ cualitativo). De esta manera, se ofrece una visión completa que un solo método, por sí solo, no podría alcanzar, enriqueciendo tanto la descripción como la explicación del fenómeno (Maxwell, 2013).

2. Combinación (Interacción)

La estrategia de combinación, o interacción, se caracteriza por integrar metodológicamente un método subsidiario para fortalecer la validez o compensar las debilidades del método principal. Aquí, la lógica es de jerarquía, donde un método domina el diseño de la investigación, mientras que el otro sirve de apoyo instrumental para mejorar la calidad de los datos o la eficacia general del estudio (Bericat, 2007). El objetivo no es obtener perspectivas distintas, sino optimizar el método principal mediante el uso estratégico del método secundario, ajustando los instrumentos a la realidad del objeto de estudio.

Un ejemplo ilustrativo de combinación es el uso de grupos de discusión cualitativos para diseñar las preguntas de una encuesta cuantitativa. Los grupos focales permiten explorar el lenguaje nativo de los participantes, identificar temas relevantes y comprender las percepciones subyacentes, lo cual es invaluable para construir ítems de encuesta culturalmente sensibles y válidos. De este modo, el método cualitativo (subsidiario) potencia la validez de constructo del instrumento cuantitativo (principal), asegurando que se mida lo que realmente se pretende medir y que los resultados sean más precisos y significativos (Flick, 2018).

Caso Aplicado: Clima Organizacional en Hospitales Públicos

En una investigación sobre el 'Clima Organizacional en Hospitales Públicos', la estrategia de combinación se implementaría en fases secuenciales. La Fase 1, de carácter cualitativo y subsidiario, consistiría en la realización de grupos focales exploratorios con el personal del hospital. Durante estos grupos, se identificarían las quejas reales, las preocupaciones emergentes y el 'lenguaje nativo' de los funcionarios, como 'burnout' o 'falta de insumos', que son cruciales para entender su percepción del clima laboral. Esta fase cualitativa 'informa el diseño' de la siguiente etapa.

La Fase 2, de carácter cuantitativo y principal, implicaría la aplicación de una encuesta masiva. Gracias a la información recopilada en la fase cualitativa, el cuestionario se construiría con ítems culturalmente relevantes y validados por las experiencias previas, asegurando que se mida lo correcto y que los resultados sean pertinentes para la población estudiada. El valor de esta integración radica en que el método cualitativo no es un fin en sí mismo, sino un medio instrumental para potenciar la validez de constructo del instrumento cuantitativo, haciendo que la medición sea más precisa y contextualizada (Hernández- Sampieri et al., 2014).

3. Triangulación (Convergencia)

La estrategia de triangulación, o convergencia, implica la aplicación de métodos distintos e

independientes para abordar exactamente la misma dimensión del objeto de estudio. La lógica central aquí es la validación, buscando el reconocimiento del mismo hecho social desde múltiples perspectivas para aumentar la credibilidad de los hallazgos (Bericat, 2007). El objetivo principal es confirmar la consistencia de los resultados obtenidos por diferentes vías o, en caso de divergencia, detectar posibles sesgos o limitaciones inherentes a cada método.

Un ejemplo clásico de triangulación es comparar el autorreporte de una conducta en una encuesta con la observación directa de esa misma conducta. Si ambos métodos arrojan resultados consistentes, la confianza en los hallazgos aumenta considerablemente. Si, por el contrario, se observan discrepancias, esto señala la necesidad de una mayor exploración para entender las razones de la divergencia, lo que puede revelar aspectos ocultos del fenómeno o limitaciones metodológicas (Denzin & Lincoln, 2018). La triangulación, por lo tanto, no solo busca la confirmación, sino también la profundización crítica en la comprensión de la realidad.

Caso Aplicado: Seguridad Ciudadana y Cifra Negra del Delito

En un estudio sobre 'Seguridad Ciudadana y Cifra Negra del Delito', la triangulación se emplearía para contrastar datos provenientes de fuentes distintas pero referidas al mismo fenómeno. Una Fuente A podría ser los registros policiales o administrativos de denuncias de delitos. Esta fuente tiene la limitación de solo registrar lo que el ciudadano reporta formalmente, dejando fuera los delitos no denunciados. Una Fuente B sería una encuesta de victimización, que indaga directamente a la población sobre si han sido víctimas de algún delito, independientemente de si lo denunciaron o no. Esta fuente, a su vez, puede depender de la memoria y percepción del encuestado (Babbie, 2021).

El hallazgo crucial en este tipo de estudio es la discrepancia sistemática entre los datos de la Fuente A y la Fuente B. Esta diferencia revela la 'Cifra Negra' del delito, es decir, aquellos crímenes que no son reportados a las autoridades. La lógica de validación aquí es fundamental: al medir exactamente los mismos hechos (la ocurrencia de delitos) desde dos ángulos distintos, se puede verificar la consistencia y veracidad del fenómeno. La triangulación permite afirmar con mayor solidez que la realidad delictual es significativamente

mayor a la cifra oficial, aportando una visión más completa y creíble de la seguridad ciudadana (Yin, 2018).

Dimensiones Metodológicas para el Diseño Integrado

El diseño de una investigación mixta requiere una deconstrucción consciente de las dicotomías tradicionales y una consideración de diversas dimensiones metodológicas que guían la integración. Estas dimensiones no son meras categorías, sino ejes analíticos que permiten a los investigadores tomar decisiones informadas sobre cómo y cuándo combinar métodos. Al reflexionar sobre estos ejes, se facilita la construcción de un diseño coherente y justificado, evitando la mera yuxtaposición de técnicas sin un propósito claro (Creswell & Plano Clark, 2018).

Entre las dimensiones clave se encuentran la perspectiva temporal (sincronía vs. diacronía), la acotación del objeto (extensión vs. intensión), el punto de observación (objetividad/etic vs. subjetividad/emic), la naturaleza del objeto (análisis de partes/variables vs. síntesis/holístico), la construcción teórica (deducción vs. inducción), y la relación con el fenómeno (reactividad/experimental vs. neutralidad/observacional). Cada una de estas dimensiones representa un continuo a lo largo del cual los enfoques cuantitativos y cualitativos tienden a posicionarse en extremos opuestos, y la metodología mixta busca integrar estas polaridades de manera estratégica (Bericat, 2007).

Dimensión	Enfoque Cuantitativo Típico	Enfoque Cualitativo Típico
1. Perspectiva Temporal	Sincronía (Estático / Foto)	Diacronía (Dinámico / Proceso)
2. Acotación del Objeto	Extensión (Amplitud / Representatividad)	Intensión (Profundidad / Detalle)
3. Punto de Observación	Objetividad (Externo / Etic)	Subjetividad (Interno / Emic)
4. Naturaleza del Objeto	Análisis (Partes / Variables)	Síntesis (Todo / Holístico)

Dimensión	Enfoque Cuantitativo Típico	Enfoque Cualitativo Típico
5. Construcción Teórica	Deducción (Teoría → Datos)	Inducción (Datos → Teoría)
6. Relación con el Fenómeno	Reactividad (Controlada / Experimental)	Neutralidad (Naturalista / Observacional)

Conclusiones: Hacia una Integración Coherente y Ética

La metodología mixta representa un avance significativo en la investigación social, ofreciendo un camino para superar las limitaciones de los enfoques singulares y abordar la complejidad de la realidad de manera más integral. La integración no debe ser vista como una mezcla arbitraria o un eclecticismo técnico, sino como un diseño riguroso y conscientemente planificado, basado en la naturaleza específica del objeto de estudio y las preguntas de investigación (Tashakkori & Teddlie, 2010). Este enfoque exige que los investigadores abandonen la 'comodidad metodológica' y elijan los métodos que el problema de investigación realmente demanda, en lugar de adaptar el problema a los métodos que dominan.

Para una integración exitosa, es fundamental aplicar conscientemente las estrategias de Complementación, Combinación o Triangulación, según los objetivos específicos del estudio. Cada una de estas estrategias tiene un propósito distinto y una lógica subyacente que debe ser comprendida y justificada en el diseño de la investigación. Además, la ética juega un papel crucial en la metodología mixta, requiriendo transparencia en las decisiones de integración y un reconocimiento honesto de las limitaciones inherentes a cada enfoque utilizado (APA, 2020). No se trata simplemente de sumar métodos, sino de multiplicar nuestra capacidad de comprensión de la realidad social, generando conocimientos más profundos, válidos y contextualizados.

En última instancia, la metodología mixta invita a una reflexión epistemológica continua sobre

cómo conocemos el mundo. Al integrar diversas lentes metodológicas, los investigadores pueden construir una visión más completa y matizada de los fenómenos sociales, trascendiendo las fronteras disciplinares y paradigmáticas. Este enfoque no solo enriquece la investigación, sino que también fomenta una cultura académica de diálogo y colaboración, esencial para abordar los desafíos complejos de la sociedad contemporánea (Creswell & Creswell, 2018).

Referencias bibliográficas

American Psychological Association. (2020). Publication manual of the American Psychological Association (7th ed.). American Psychological Association.

Babbie, E. R. (2021). The practice of social research (15th ed.). Cengage Learning.

Bericat, E. (2007). La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social. Significado y medida. Centro de Investigaciones Sociológicas.

Bryman, A. (2016). Social research methods (5th ed.). Oxford University Press.

Creswell, J. W., & Creswell, J. D. (2018). Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches (5th ed.). SAGE Publications.

Creswell, J. W., & Plano Clark, V. L. (2018). Designing and conducting mixed methods research (3rd ed.). SAGE Publications.

Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (Eds.). (2018). The SAGE handbook of qualitative research (5th ed.). SAGE Publications.

Flick, U. (2018). An introduction to qualitative research (6th ed.). SAGE Publications.

Guba, E. G., & Lincoln, Y. S. (1994). Competing paradigms in qualitative research. In N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (Eds.), Handbook of qualitative research (pp. 105-117). SAGE Publications.

Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista-Lucio, P. (2014). Metodología de la investigación (6ta ed.). McGraw-Hill Education.

Maxwell, J. A. (2013). Qualitative research design: An interactive approach (3rd ed.). SAGE Publications.

Tashakkori, A., & Teddlie, C. (Eds.). (2010). SAGE handbook of mixed methods in social & behavioral

research (2nd ed.). SAGE Publications.

Yin, R. K. (2018). Case study research and applications: Design and methods (6th ed.). SAGE Publications.

Cómo citar este documento

Alexis E. Rebolledo Carreño (2026). La Metodología Mixta en la Investigación Social: Estrategias de Integración y Superación de Dicotomías Paradigmáticas. Documento de trabajo metodológico. ORCID: https://orcid.org/0000-0003-2728-5723